LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 213- 240 / Edición Continua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

CC BY NC SA

ENSAYO

WHATSAPP COMO MEDIADOR EN EL APRENDIZAJE DE HABILIDADES COMUNICATIVAS EN INGLÉS

Ingrid Yurley Estupiñán Pineda
ORCID: 0009-0001-6872-2224
E-mail: ingridyurley730@gmail.com
Doctorando en Education
Universidad Pedagógica Experimental Libertador (Upel-Rubio)
Venezuela

Luis Edmundo Ortiz Delgado
ORCID: 0009-0004-7175-1079
E-mail: leod250383@hotmail.com
Doctorando en Education
Universidad Pedagógica Experimental Libertador (Upel-Rubio)
Venezuela

Recibido: 06/03/2026 **Revisado: 10/04/2026** **Aprobado: 15/05/2026**

RESUMEN

La enseñanza del inglés en Colombia enfrenta tensiones entre las metas ambiciosas del Plan Nacional de Bilingüismo y las limitaciones sociales y tecnológicas de las instituciones educativas en contextos vulnerables. En este escenario, el aprendizaje móvil (m-learning) se presenta como alternativa mediada por WhatsApp, un recurso pedagógico que permite repensar las prácticas docentes. El objetivo de este ensayo es analizar críticamente el potencial y las tensiones del uso de WhatsApp en el desarrollo de habilidades comunicativas en inglés en estudiantes de secundaria. La metodología corresponde a un análisis cualitativo, basado en revisión de literatura y en la interpretación crítica de experiencias educativas. Desde perspectivas teóricas como el conectivismo, el aprendizaje colaborativo y la educación posmoderna, se discuten las ventajas de WhatsApp como la motivación, la interacción constante y la confianza en el uso del idioma frente a los retos que representan la brecha digital, la desigualdad en el acceso a recursos y la necesidad de estrategias pedagógicas intencionadas. Los resultados del análisis, muestran que WhatsApp no constituye una solución definitiva, sino un espacio para resignificar la práctica docente y repensar el papel de la tecnología en la enseñanza de lenguas, en contextos desafiantes. Se concluye que su integración en el aula de inglés debe asumirse como un ejercicio crítico de mediación pedagógica, donde el docente actúe como orientador, los estudiantes como protagonistas de su aprendizaje y la tecnología como un puente que articule esfuerzos en sinergia para potenciar la participación y los logros académicos.

Palabras clave: m-learning, WhatsApp, habilidades comunicativas, inglés.

[1] Martha Azucena Fonseca Pinto, Nacionalidad Colombiana. Contador Público de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia y Docente del área de Matemáticas, laboró en la Institución Educativa Técnica Industrial de Tibasosa. Especialista en Necesidades del Aprendizaje en Lectoescritura y Matemáticas, de la U.P.T.C. con Master

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6740

Universitario en Educación Inclusiva e Intercultural de la U.N.I.R. Y en curso Doctorado en Educación, en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Con correo electrónico: marfonpin70 @gmail.com.

WHATSAPP AS A MEDIATOR IN THE LEARNING OF COMMUNICATIVE SKILLS IN ENGLISH

ABSTRACT

English language teaching in Colombia faces tensions between the ambitious goals of the National Bilingualism Plan and the social and technological limitations of educational institutions in vulnerable contexts. In this scenario, mobile learning (m-learning) is presented as an alternative mediated by WhatsApp, a pedagogical resource that allows for a rethinking of teaching practices. The objective of this essay is to critically analyse the potential and tensions of using WhatsApp in the development of English communication skills in secondary school students. The methodology corresponds to a qualitative analysis, based on a review of the literature and a critical interpretation of educational experiences. From theoretical perspectives such as connectivism, collaborative learning, and postmodern education, the advantages of WhatsApp are discussed, such as motivation, constant interaction, and confidence in language use, in the face of challenges posed by the digital divide, unequal access to resources, and the need for intentional pedagogical strategies. The results of the analysis show that WhatsApp is not a definitive solution, but rather a space for rethinking teaching practice and the role of technology in language teaching in challenging contexts. It is concluded that its integration into the English classroom should be approached as a critical exercise in pedagogical mediation, where the teacher acts as a guide and the students as protagonists of their own learning, and technology as a bridge that articulates synergistic efforts to enhance participation and academic achievement.

Keywords: m-learning, WhatsApp, communication skills, English.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6740

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 213- 240 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

INTRODUCCIÓN

La enseñanza del inglés en Colombia enfrenta un conjunto de tensiones históricas y contemporáneas. Por un lado, las políticas públicas enmarcadas en la Ley General de Educación (1994), los Lineamientos Curriculares de Idiomas Extranjeros y los Estándares Básicos de Competencias en inglés, buscan alinear los aprendizajes de los estudiantes con las metas del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCERL). Por otro lado, la realidad cotidiana de las instituciones educativas públicas, sobre todo aquellas situadas en contextos vulnerables, muestra limitaciones de orden social, económico, estructural y tecnológico, que hacen difícil alcanzar tales propósitos. En este escenario, la pandemia de la COVID-19 (2020) intensificó las brechas existentes y obligó a los docentes a replantear de manera abrupta sus prácticas pedagógicas. Según la UNESCO (2020), la emergencia sanitaria puso en evidencia la necesidad de atender las condiciones particulares de cada estudiante y familia, adaptando los planes de aprendizaje a la disponibilidad de recursos y a los desafíos de conectividad. En el caso colombiano, el uso de guías impresas, plataformas de video llamada como zoom o google meet y el apoyo en redes sociales como Facebook y WhatsApp, se convirtieron en alternativas predominantes para mantener el vínculo educativo.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6740

Dentro de estas alternativas, el aprendizaje móvil o *m-learning* se posicionó como una modalidad flexible y de bajo costo, capaz de aprovechar dispositivos de uso cotidiano en especial el teléfono celular para sostener procesos formativos. En este marco, WhatsApp, aplicación de mensajería instantánea ampliamente difundida, se consolidó como un recurso accesible para la comunicación, la distribución de materiales y la interacción docente–estudiante. Como señala Estupiñán (2023), “aprovechar los medios que ofrecen los avances tecnológicos móviles, especialmente aplicaciones de uso diario como WhatsApp, resulta una alternativa innovadora para el aprendizaje del inglés en contextos con limitaciones socioeconómicas” (p.11).

El presente escrito pretende analizar críticamente el potencial y las tensiones del uso de WhatsApp como herramienta pedagógica para el desarrollo de habilidades comunicativas en inglés en estudiantes de secundaria. Para ello, se retoman aportes teóricos sobre m-learning, conectivismo y aprendizaje colaborativo, se discuten experiencias prácticas documentadas en la literatura y se plantea un análisis desde una perspectiva posmoderna de la educación. Este ejercicio busca aportar a la reflexión sobre las transformaciones pedagógicas que surgen en escenarios mediados por la tecnología y sobre el papel del docente como mediador en la construcción de aprendizajes significativos. Asimismo, pretende abrir un espacio de debate en torno a los desafíos que implica integrar recursos digitales cotidianos en contextos educativos diversos.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6740

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 213- 240 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

El aprendizaje móvil o m-learning se define como una evolución del *e-learning* que, gracias al uso de dispositivos portátiles, permite experiencias educativas “en cualquier lugar y momento” (García, 2004, p. 2). Para Zambrano (2009), se trata de un modelo de “aprendizaje ubicuo” en el que la portabilidad, la interactividad y la conectividad amplían los horizontes del aula tradicional. Este enfoque reconoce que el aprendizaje ya no se limita a un espacio físico ni a un horario fijo, sino que puede ocurrir de manera continua y personalizada. Además, promueve una relación más activa del estudiante con el conocimiento, al permitirle acceder, producir y compartir información desde su entorno inmediato. En este sentido, el m-learning transforma el rol docente, que pasa de ser transmisor de contenidos a facilitador de experiencias de aprendizaje mediadas por la tecnología.

Entre las ventajas del m-learning destacan la posibilidad de continuar los estudios desde casa, acceder a contenidos de forma asincrónica, recibir recordatorios oportunos de actividades académicas y fomentar la motivación en adolescentes habituados al uso intensivo del celular (Mora, 2013). En el campo de la enseñanza de lenguas extranjeras, esta modalidad facilita el contacto continuo con el idioma y estimula la práctica de habilidades comunicativas en contextos formales e informales. Además, favorece la autonomía y la autorregulación del aprendizaje, al permitir que los estudiantes avancen a su propio ritmo. De igual manera, potencia la interacción constante con el docente y con los pares, creando un entorno flexible que fortalece la competencia comunicativa desde la práctica cotidiana.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6740

No obstante, también existen limitaciones importantes, como los altos costos de algunos dispositivos, la diversidad de sistemas operativos que puede dificultar la compatibilidad de ciertos recursos, la desigualdad en la conectividad y el reducido tamaño de las pantallas, que puede obstaculizar la lectura prolongada de textos (Mora, 2013). De allí que Estupiñán (2023) advierta que “el aprendizaje móvil presenta también desventajas […] que el docente debe tener en cuenta con el fin de mitigar posibles obstáculos” (p. 29). En este orden de ideas, el m-learning constituye una alternativa pedagógica, especialmente valiosa en contextos de vulnerabilidad; sin embargo, su efectividad depende del diseño intencionado de estrategias didácticas y de la disponibilidad de recursos tanto para el docente como para los estudiantes. Solo a través de una planificación equitativa y contextualizada se puede garantizar que la tecnología contribuya realmente al aprendizaje y no se convierta en un nuevo factor de exclusión.

Comprender los fenómenos actuales emanados de la evolución tecnológica, conlleva a ejecutar procesos de aprendizaje más efectivos. El conectivismo, formulado por Siemens (2004), se presenta como una teoría del aprendizaje propia de la era digital. En palabras del autor, el aprendizaje ocurre en “ambientes difusos de elementos centrales cambiantes” que no están completamente bajo el control del individuo (p. 3). Esto significa que el conocimiento no reside exclusivamente en la mente del estudiante, sino en las redes de información y en las conexiones que establece con otros sujetos y recursos.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6740

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 213- 240 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

En este sentido, WhatsApp puede entenderse como un espacio de conectividad donde circula información, se crean redes de interacción y se favorece el aprendizaje entre pares. Para Maldonado (2007), el trabajo colaborativo constituye un modelo interactivo en el que los estudiantes "conjugan esfuerzos, talentos y competencias mediante una serie de transacciones que les permiten lograr metas establecidas en consenso" (p.268). Este principio se ajusta a las dinámicas de los grupos de WhatsApp, donde el intercambio de audios, mensajes y comentarios favorece la construcción de saberes de forma cooperativa.

Más allá de lo técnico, el conectivismo invita a repensar el rol del docente, que pasaría de ser solo transmisor de información a mediador y facilitador de conexiones significativas. En consecuencia, el éxito del uso pedagógico de WhatsApp no depende de la aplicación en sí, sino de la capacidad del docente para diseñar experiencias colaborativas que trasciendan la mera transmisión de tareas. Esto implica un cambio profundo en la concepción de la enseñanza, donde el conocimiento no se entrega, sino que se construye colectivamente. El docente se convierte en guía que orienta la búsqueda, selección y análisis de la información, ayudando a los estudiantes a establecer relaciones entre saberes diversos. Desde esta mirada, la competencia pedagógica supera el dominio tecnológico y se centra en la creación de ambientes que promuevan la autonomía, la reflexión y el aprendizaje compartido.

La enseñanza de toda área específica requiere el conocimiento a fondo de la misma; de allí también se ve reflejado el compromiso del maestro que la imparte. En el

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6740

caso del aprendizaje de un idioma extranjero, este sigue un orden natural en el desarrollo de las habilidades comunicativas, primero la escucha, luego el habla, después la lectura y finalmente la escritura (Perera et al., 2019). Por ello, resulta crucial priorizar las dos primeras en los procesos formativos, pues constituyen la base para las demás competencias. Desarrollar la comprensión auditiva y la expresión oral no solo fortalece la interacción comunicativa, sino que también incrementa la confianza del estudiante frente al uso real del idioma. En consecuencia, el aula debe concebirse como un espacio de práctica constante, donde el error se asuma como parte del proceso y no como un obstáculo para aprender.

Como señalan Perera et al. (2019), “la expresión oral constituye la base para el desarrollo de la comprensión lectora y la expresión escrita, por eso casi siempre quien es capaz de escuchar y pronunciar bien, puede leer y comunicarse de forma escrita eficientemente” (p. 325). En el contexto colombiano, el Ministerio de Educación Nacional plantea que los estudiantes deben alcanzar el nivel B1 al culminar la escolaridad en grado undécimo, lo que implica el dominio básico de interacciones orales cotidianas y de interés general, de acuerdo con los estándares establecidos por el MCERL. Sin embargo, alcanzar este nivel continúa siendo un reto en muchas instituciones oficiales, donde la falta de exposición al idioma y las limitaciones de recursos didácticos restringen la práctica oral. De ahí la importancia de buscar estrategias innovadoras que acerquen a los estudiantes a experiencias comunicativas reales dentro y fuera del aula.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6740

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 213- 240 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

La práctica de la escucha y el habla, suele ser limitada en instituciones con pocos recursos, donde prevalecen actividades de lectura y escritura apoyadas en guías impresas (Estupiñán, 2023). En este vacío pedagógico, WhatsApp ofrece herramientas funcionales grabación y envío de audios, video llamadas, interacción sincrónica y asincrónica que pueden suplir, en parte, la ausencia de practica de las habilidades comunicativas en el aula, que subyace a partir de diversos factores que inciden en contextos de instituciones públicas con alto número de estudiantes el aula, falta de recursos tecnológicos, espacios apropiados o de docentes especializados en el área, además de poca intensidad horaria, entre otros.

WhatsApp ha pasado de ser una herramienta secundaria en el entorno escolar a consolidarse como parte habitual de la dinámica educativa. Inicialmente concebida como una aplicación de mensajería instantánea, su masificación, gratuidad y facilidad de uso han abierto posibilidades insospechadas para la educación. Investigaciones como las de Bouhnik y Deshen (2014) destacan “su extraordinario potencial académico y educativo, dada su capacidad para facilitar la comunicación en tiempo real y la interacción constante entre estudiantes y docentes” (p. 320). Además de favorecer la inmediatez y la cercanía, esta herramienta promueve una forma de aprendizaje más horizontal y participativa, donde el intercambio de mensajes, audios y videos contribuye a la construcción colectiva del conocimiento. En este sentido, WhatsApp se configura como un medio flexible que transforma las dinámicas tradicionales del aula y amplía las posibilidades de enseñanza en contextos con limitaciones tecnológicas.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6740

En el contexto colombiano, la pandemia aceleró la apropiación de esta herramienta en entornos escolares que carecían de plataformas virtuales robustas. Para muchas instituciones, WhatsApp se convirtió en el canal más accesible para sostener la enseñanza, pues era la aplicación más utilizada por las familias, incluso en sectores de bajos recursos (Estupiñán, 2023). Esta realidad coincide con lo señalado por Cóndor (2020), quien observó que en tiempos de confinamiento la aplicación permitió superar barreras de distancia y mantener activos los procesos formativos. Además, su uso fortaleció la comunicación entre docentes, estudiantes y padres de familia, convirtiéndose en un medio de acompañamiento emocional y pedagógico. Este fenómeno evidenció que, aun en medio de la crisis, la educación puede reinventarse a partir de recursos simples, siempre que exista intención pedagógica y compromiso institucional.

Ahora bien, el verdadero valor de WhatsApp en la enseñanza del inglés no reside en su capacidad para distribuir tareas, sino en su potencial para fomentar la práctica oral y auditiva. La posibilidad de grabar y enviar mensajes de voz ofrece un medio económico y flexible para desarrollar la competencia de speaking (habla), mientras que la escucha repetida de audios favorece el listening (escucha). Los hallazgos de Estupiñán (2023) evidencian que WhatsApp, al utilizarse como recurso pedagógico, favorece el progreso en la comprensión auditiva y la producción oral en inglés. De esta manera, la aplicación

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6740

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 213- 240 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

se convierte en un entorno de práctica continua que rompe con la rigidez del aula tradicional y promueve un aprendizaje más auténtico y contextualizado.

Lo interesante de estas prácticas es que desbordan el tiempo y el espacio escolar. A diferencia del aula presencial, donde la interacción oral se limita a la clase de inglés o no hay suficiente tiempo para la interacción, WhatsApp ofrece un escenario continuo de exposición al idioma. Los estudiantes pueden practicar en momentos diversos del día, repetir audios cuantas veces lo requieran y responder con producciones orales propias sin la presión inmediata del aula. Esta flexibilidad constituye, sin duda, un aporte valioso al proceso de aprendizaje.

La incorporación de WhatsApp en la enseñanza del inglés también transforma la relación docente estudiante. El profesor deja de ser únicamente un transmisor de contenidos y se convierte en mediador de interacciones, diseñador de actividades significativas y facilitador de la retroalimentación. De acuerdo con García (2003), resulta indispensable que la incorporación de nuevas tecnologías no se limite a reproducir esquemas tradicionales, sino que implique un rediseño pedagógico intencionado. En este sentido, la planeación de actividades específicas para WhatsApp como diálogos guiados, debates breves por notas de voz, o juegos de rol digitales, puede potenciar su impacto educativo.

Un aspecto relevante es la motivación estudiantil. En un estudio realizado por Estupiñán (2023), se destaca que los adolescentes mostraron un alto nivel de satisfacción con las actividades desarrolladas mediante WhatsApp. No se trata solo de

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6740

la novedad tecnológica, sino de la apropiación de un entorno familiar para fines académicos. Como afirman Becerra et al. (2015), “la interacción en entornos mediados por tecnología actúa como un tónico que impulsa la participación y la autonomía de los estudiantes” (p. 40). El aprendizaje deja de percibirse como una imposición externa para convertirse en un ejercicio más cercano a sus dinámicas cotidianas.

Pese a estos aportes, conviene subrayar que el uso pedagógico de WhatsApp no garantiza automáticamente el éxito en la enseñanza de lenguas. Su efectividad depende de la intencionalidad didáctica, de la continuidad de las actividades y de la disposición tanto de docentes como de estudiantes para asumirlo como un espacio de aprendizaje. Sin un diseño reflexivo, el riesgo es que se convierta en un simple repositorio de tareas, o peor aún, en un canal de comunicación unidireccional sin interacción real. Para que tenga verdadero impacto, debe integrarse dentro de una planificación coherente con los objetivos formativos y acompañarse de estrategias que promuevan la participación genuina y el diálogo constante.

Cabe resaltar, además, que la práctica educativa a través de WhatsApp representa una oportunidad para resignificar la enseñanza del inglés en contextos de limitación tecnológica o de tiempo en aula. Su éxito radica en la creatividad pedagógica del docente y en la capacidad de los estudiantes para apropiarse del espacio como un escenario válido de aprendizaje. No se trata de sustituir el aula presencial, sino de ampliar sus fronteras hacia un entorno híbrido que combine lo formal con lo cotidiano.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6740

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 213- 240 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

De este modo, la interacción digital se convierte en una extensión natural del proceso educativo, donde la comunicación constante favorece la continuidad, la motivación y el desarrollo de competencias reales en el idioma.

Aunque WhatsApp se presenta como una herramienta pedagógica innovadora y accesible, su incorporación en la enseñanza del inglés no está exenta de tensiones y desafíos. Estas limitaciones deben ser analizadas críticamente para evitar caer en visiones que sobreestiman el papel de la tecnología en los procesos educativos. Una de las principales tensiones radica en la desigualdad de acceso a dispositivos móviles y a una conectividad estable. Si bien WhatsApp es una aplicación ampliamente difundida, no todos los estudiantes cuentan con teléfonos inteligentes propios, y muchos dependen de equipos compartidos dentro del hogar, adicional a ello, los costos de los planes de datos o la intermitencia del servicio de internet generan exclusión en aquellos que no pueden conectarse con la misma frecuencia que los demás.

Como advierte Estupiñán (2023), con referencia a los hallazgos en su estudio, “la baja participación de algunos estudiantes y las dificultades de conectividad constituyeron limitaciones que condicionaron la implementación de WhatsApp como recurso pedagógico” (p. 137). Este hecho refleja una problemática estructural: las tecnologías, aunque masivas, no garantizan por sí mismas la equidad educativa. Al contrario, pueden profundizar las brechas existentes si no se acompañan de políticas que aseguren el acceso universal y sostenido. Además, evidencian la necesidad de una formación

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6740

docente que contemple no solo el dominio técnico, sino la sensibilidad social y pedagógica para adaptar las estrategias a las realidades de cada contexto.

Otra tensión es el uso instrumental y superficial de WhatsApp. En muchos casos, los grupos creados por docentes terminan siendo simples repositorios de tareas o canales de comunicación unidireccional. En estas circunstancias, la herramienta pierde su potencial pedagógico y se reduce a una extensión digital de prácticas tradicionales centradas en la transmisión. Como señalan Bouhnik y Deshen (2014), “la verdadera innovación no radica en el uso de la tecnología, sino en la manera en que esta transforma las prácticas educativas y las relaciones de aprendizaje” (p. 322). De allí que el desafío no sea incorporar la aplicación por moda o conveniencia, sino diseñar interacciones que promuevan la colaboración, la reflexión y la construcción colectiva del conocimiento. Solo bajo esta orientación crítica WhatsApp puede convertirse en un espacio genuino de aprendizaje significativo.

García (2003) advierte que incorporar tecnologías en la educación exige investigación y un diseño pedagógico sólido; de lo contrario, el cambio puede quedarse en improvisación sin impacto real. Esto implica que no basta con trasladar los contenidos al medio digital; es necesario repensar la didáctica, proponer actividades interactivas y fomentar la colaboración entre los estudiantes. De lo contrario, WhatsApp corre el riesgo de convertirse en una simple moda educativa sin impacto real en los aprendizajes. En este sentido, la mediación tecnológica requiere planificación, evaluación constante y una

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6740

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 213- 240 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

reflexión pedagógica que permita ajustar las estrategias a las necesidades reales de los estudiantes. Solo así puede garantizarse que la innovación responda a propósitos formativos y no a tendencias pasajeras.

El uso de WhatsApp como herramienta educativa también plantea desafíos relacionados con la sobrecarga comunicativa. Los estudiantes, acostumbrados a emplear la aplicación para la interacción personal, pueden experimentar fatiga o desmotivación si los grupos escolares se saturan de mensajes y notificaciones. Del mismo modo, el docente puede enfrentar dificultades para delimitar los espacios laborales y personales, pues la aplicación extiende la interacción pedagógica más allá del horario escolar. Según Cóndor (2020), “el exceso de comunicación puede diluir el sentido pedagógico de la herramienta, afectando la concentración y el compromiso de los participantes” (p. 47). Por ello, el uso de WhatsApp en el ámbito educativo debe acompañarse de acuerdos claros y una gestión equilibrada del tiempo digital.

Este fenómeno se relaciona con lo que Bauman (2007) denomina la “liquidez” de las sociedades contemporáneas, donde las fronteras entre lo público y lo privado se difuminan constantemente. En este sentido, el uso educativo de WhatsApp obliga a repensar los límites de la comunicación pedagógica y a establecer acuerdos claros que eviten la invasión de la vida personal. Además, plantea la necesidad de educar en ciudadanía digital, promoviendo un uso responsable, ético y consciente de la tecnología en el marco de las relaciones educativas. De esta forma, podría mantenerse un equilibrio sano entre la cercanía comunicativa y el respeto por los espacios personales.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6740

Por otro lado, cabe señalar el riesgo de generar una dependencia tecnológica que limite la autonomía del estudiante. Cuando el aprendizaje se asocia únicamente al uso de una aplicación, existe la posibilidad de que los aprendizajes se vuelvan superficiales o fragmentarios. Esta dependencia puede reducir la capacidad crítica y la iniciativa del estudiante, sustituyendo la reflexión por la inmediatez de la respuesta. Por ello, es fundamental que el uso de herramientas digitales se acompañe de una pedagogía que fomente la autorregulación, la exploración autónoma y la construcción consciente del conocimiento.

Como afirma Estupiñán (2023), “el aprendizaje mediado por WhatsApp debe entenderse como un complemento, y no como sustituto, de la interacción presencial” (p. 142). El desafío consiste en integrar WhatsApp dentro de un ecosistema pedagógico más amplio, que incluya actividades presenciales, recursos impresos y otros entornos digitales. Solo de esta manera se garantiza que los aprendizajes sean profundos, transferibles y sostenibles en el tiempo. Esto requiere una visión educativa que valore la diversidad de medios y experiencias, reconociendo que la riqueza del aprendizaje surge precisamente de la interacción entre lo humano, lo tecnológico y lo social.

Es importante reconocer que las tensiones del uso pedagógico de WhatsApp no deben interpretarse como obstáculos insuperables, sino como alertas que invitan a diseñar estrategias más críticas y conscientes. Reconocer la brecha digital, evitar la instrumentalización tecnológica, establecer límites comunicativos y diversificar las

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6740

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 213- 240 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

metodologías son condiciones necesarias para aprovechar su potencial educativo sin perder de vista la equidad y la calidad. En última instancia, estas tensiones abren un campo de reflexión sobre el sentido mismo de la innovación en educación, entendida no como la adopción de herramientas, sino como la transformación ética y pedagógica de las prácticas docentes.

El análisis del uso de WhatsApp como recurso pedagógico para la enseñanza del inglés no puede limitarse a sus aspectos técnicos o metodológicos. Es necesario comprenderlo dentro de un marco crítico más amplio, en el que la educación se debate entre discursos oficiales de modernización y las realidades fragmentadas de los contextos locales. Aquí la perspectiva posmoderna ofrece claves interpretativas valiosas para problematizar la experiencia. Desde esta mirada, la tecnología educativa se convierte en un espejo de las tensiones sociales, donde se evidencian tanto los avances en conectividad como las desigualdades estructurales que persisten en el sistema educativo. Reflexionar sobre su uso implica, entonces, analizar cómo las herramientas digitales reproducen o transforman las relaciones de poder dentro del aula.

La posmodernidad, entendida como una condición cultural caracterizada por la pluralidad de discursos, el relativismo del conocimiento y la fragmentación de las certezas, interpela directamente a la escuela. En palabras de Lyotard (1984), la posmodernidad se define como la “incredulidad hacia los metarrelatos”, es decir, hacia las narrativas totalizadoras que pretenden explicar y controlar los procesos sociales. En el ámbito educativo, esta postura invita a cuestionar los modelos homogéneos de

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6740

enseñanza y a reconocer la multiplicidad de experiencias, voces y formas de aprender. Así, la escuela posmoderna se concibe como un espacio de diálogo y diversidad, donde la tecnología puede ser un medio para visibilizar y articular saberes heterogéneos.

En el campo educativo, esto se traduce en la coexistencia de múltiples enfoques pedagógicos, metodologías y recursos tecnológicos que desafían la idea de un modelo único de enseñanza. WhatsApp, como herramienta cotidiana convertida en recurso escolar, evidencia el carácter posmoderno, difumina la frontera entre lo formal y lo informal, entre lo académico y lo personal, entre la clase de inglés y la conversación digital de cada día. Esta fusión de espacios y tiempos redefine la noción de aula, trasladándola a escenarios más flexibles y abiertos. Al mismo tiempo, invita a repensar la relación entre conocimiento, contexto y experiencia, reconociendo que aprender también puede ocurrir en la inmediatez y la cotidianidad de lo digital.

Siguiendo a Bauman (2007), la sociedad contemporánea es “líquida” porque sus estructuras son flexibles, cambiantes e inestables. WhatsApp refleja esta condición, los grupos se crean y se disuelven con rapidez, los mensajes circulan sin jerarquías claras, y los roles de docente y estudiante se redefinen constantemente. Desde esta mirada, WhatsApp no funciona como un aula digital estructurada, sino como un entorno flexible donde el aprendizaje surge de interacciones diversas y, a veces, dispersas. El reto es garantizar calidad y profundidad en un contexto tan cambiante. La posmodernidad

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6740

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 213- 240 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

plantea que el aprendizaje, aunque fragmentado y situado, no pierde validez; por el contrario, abre la puerta a nuevas formas de construir conocimiento.

Otra lectura crítica necesaria es la desconexión entre las políticas oficiales de bilingüismo en Colombia y la realidad educativa de las instituciones. Mientras los lineamientos ministeriales establecen metas alineadas con estándares internacionales como alcanzar un nivel B1 al finalizar la educación media, las condiciones materiales, sociales y pedagógicas de muchas instituciones limitan seriamente la posibilidad de cumplirlas. Esta brecha entre discurso y práctica refleja una tensión estructural entre la política educativa centralizada y las realidades periféricas de los contextos escolares. En consecuencia, el cumplimiento de dichos estándares termina dependiendo más de la creatividad docente que de una política pública verdaderamente equitativa y contextualizada.

En este contexto, el uso de WhatsApp como recurso pedagógico emerge como una respuesta creativa desde la práctica docente, pero también como un reflejo de las carencias estructurales del sistema educativo. Como señala Estupiñán (2023), “WhatsApp no debe entenderse únicamente como un recurso instrumental, sino como un espacio de interacción sociocultural que posibilita aprendizajes significativos cuando se acompaña de estrategias pedagógicas intencionadas” (p. 145). Esta afirmación resalta la capacidad del docente para resignificar las herramientas cotidianas y convertirlas en medios de aprendizaje significativo. Así, WhatsApp deja de ser un canal

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6740

informal de comunicación para transformarse en un puente entre la escuela y la vida real del estudiante.

Desde una mirada posmoderna, el docente deja de ser una figura de autoridad absoluta para convertirse en un mediador crítico que orienta, selecciona y resignifica la información en medio de un flujo constante de datos. En el caso de WhatsApp, su papel trasciende la simple administración del grupo, pues implica guiar a los estudiantes en la construcción de aprendizajes orales auténticos que superen la repetición mecánica de frases y promuevan experiencias comunicativas reales. Este rol redefine la relación pedagógica, transformando la clase en un espacio dialógico donde la interacción digital también es fuente de conocimiento. En este sentido, el aprendizaje del inglés se vuelve una experiencia situada, vinculada con los intereses, lenguajes y prácticas culturales de los jóvenes.

Una perspectiva posmoderna permite reconocer en WhatsApp no solo una herramienta funcional, sino un espacio líquido de aprendizaje que refleja las tensiones de la educación contemporánea, como el relativismo frente a certezas, informalidad frente a institucionalidad, creatividad docente frente a la rigidez de las políticas oficiales. Este análisis crítico invita a revalorizar la práctica educativa como un ejercicio situado, dinámico y plural, donde las tecnologías no sustituyen al docente, sino que amplían sus posibilidades de mediación. De este modo, se promueve una visión más flexible y humana del proceso educativo, en la que el conocimiento se construye colectivamente

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6740

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 213- 240 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

y se adapta a los contextos cambiantes. La escuela, así, se convierte en un espacio abierto a la innovación y al diálogo intercultural.

En síntesis, reflexionar sobre el uso de WhatsApp como herramienta pedagógica en la enseñanza del inglés implica no solo analizar su papel actual, sino también proyectar sus posibilidades futuras dentro de un ecosistema educativo en transformación. La experiencia acumulada en los últimos años permite vislumbrar caminos de innovación y consolidación que trascienden el contexto de emergencia en el que surgió su empleo masivo. A partir de ello, se plantea la necesidad de integrar estas prácticas digitales dentro de políticas educativas más flexibles y realistas, que reconozcan las particularidades de cada entorno, que impulsen el avance hacia un modelo de bilingüismo más inclusivo, contextualizado y coherente con las realidades del país.

Resultados

Los hallazgos, permiten evidenciar que, si bien WhatsApp ha mostrado eficacia en el desarrollo de habilidades orales en inglés en estudiantes de secundaria, su potencial puede extenderse a otros niveles educativos y áreas del saber. Como referencia se tiene la dinámica en grados inferiores, de algunas instituciones educativas,

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6740

donde funciona como un canal de comunicación entre docentes y familias, facilitando la construcción de rutinas de aprendizaje en casa. En educación media, podría servir como espacio de discusión académica en ciencias sociales o ciencias naturales, siempre que sea guiado con las estrategias pedagógicas apropiadas.

De esta forma, la aplicación se convertiría en un medio transversal que fortalece la cultura digital en las instituciones, mitiga el mal uso de la tecnología y orienta la forma en que los estudiantes pueden aprovechar el gran potencial de la conectividad en su proceso de formación, orientado a los jóvenes en el descubrimiento del uso de las redes sociales como fuente de conocimiento. Una proyección estratégica es combinar WhatsApp con otras plataformas de *mlearning*. Aplicaciones como Duolingo, Kahoot o Quizlet ofrecen ejercicios interactivos que pueden complementarse con la interacción en grupos de WhatsApp. De igual modo, el uso de video llamadas por Zoom o Google Meet, puede integrarse con chats de WhatsApp para la retroalimentación posterior. Esta sinergia permitiría articular herramientas diversas en un modelo híbrido más robusto y coherente, para el fortalecimiento de las competencias en los estudiantes, traspasando las barreras que se pueden presentar muchas veces en el aula.

El aprendizaje mediado por WhatsApp fomenta la autonomía, en tanto que los estudiantes pueden decidir el momento y la frecuencia con que acceden a los recursos enviados. Aprovechar esta característica exige diseñar actividades que estimulen la autoevaluación, la toma de decisiones y la responsabilidad personal en el proceso. Así,

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6740

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 213- 240 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

WhatsApp podría ser el punto de partida para una pedagogía más centrada en el estudiante, en línea con las propuestas del aprendizaje autorregulado (Zimmerman, 2002), lo que permite potenciar en los estudiantes una formación más integral y actualizada a las competencias del siglo XXI.

Un aspecto clave para proyectar el uso de WhatsApp en la educación, es la capacitación de los docentes. No basta con conocer el funcionamiento técnico de la aplicación; es necesario desarrollar competencias en el diseño de actividades colaborativas, en la gestión ética de la comunicación y en la integración curricular de la herramienta. Como sostiene Estupiñán (2023), el éxito del uso de WhatsApp "depende de la intencionalidad didáctica y de la capacidad del docente para diseñar experiencias que trasciendan la mera transmisión de tareas" (p. 144)

Es infalible reconocer que WhatsApp no puede ni debe ser la meta última de la innovación educativa. Su valor radica en servir como estrategia de transición hacia modelos híbridos más completos que integren recursos digitales diversos y garanticen condiciones de equidad. En este sentido, WhatsApp puede entenderse como un puente pedagógico que permite acercar a estudiantes y docentes a la cultura digital, preparándolos para escenarios de aprendizaje más complejos y exigentes. No obstante, es necesario cuestionar los límites de su uso y evitar que la inmediatez de la comunicación sustituya los procesos de reflexión profunda y construcción crítica del conocimiento. De allí surge la urgencia de acompañar su implementación con políticas

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6740

de formación docente y estrategias institucionales que promuevan un uso pedagógicamente intencionado y éticamente responsable.

En síntesis, Las proyecciones del uso de WhatsApp en la educación se orientan hacia la expansión, la integración y la consolidación de nuevas prácticas pedagógicas. Su futuro dependerá de la creatividad docente, del compromiso institucional y de la capacidad de superar las brechas de acceso que aún persisten en contextos vulnerables. Además, la sostenibilidad de estas prácticas requerirá repensar los modelos de evaluación y los paradigmas tradicionales de enseñanza, incorporando la flexibilidad y la colaboración como ejes centrales del aprendizaje. En ese orden de ideas, WhatsApp podrá trascender su papel instrumental y consolidarse como una herramienta que favorezca la inclusión, la autonomía y la transformación social dentro de la escuela contemporánea.

Conclusiones

El análisis del uso de WhatsApp como herramienta de m-learning para la enseñanza del inglés revela un campo fértil de posibilidades, tensiones y aprendizajes que trascienden lo instrumental. Más que una aplicación de mensajería, WhatsApp puede convertirse en un espacio pedagógico que amplía los límites del aula y ofrece

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6740

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 213- 240 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

alternativas viables en contextos de vulnerabilidad, siempre que su uso esté guiado por un propósito didáctico intencionado. Este análisis permite reconocer que la tecnología, cuando se vincula con la reflexión pedagógica, puede transformar los escenarios educativos más allá de la simple adaptación a la virtualidad. En esa medida, la innovación no depende de la herramienta, sino del sentido pedagógico que el docente logre imprimirle en su práctica.

En primer lugar, WhatsApp contribuye al desarrollo de las habilidades comunicativas en inglés, en particular la escucha y el habla, gracias a la facilidad para grabar y compartir audios, mantener conversaciones asincrónicas y retroalimentar de manera flexible. Estas características lo convierten en un recurso accesible y motivador para los estudiantes, dentro de un entorno familiar con nuevas oportunidades de interacción en el idioma. Además, su uso cotidiano favorece una exposición constante al inglés que fortalece la confianza comunicativa y promueve el aprendizaje autónomo. De este modo, el aula deja de ser un espacio físico para convertirse en una red de interacciones significativas que potencian la práctica lingüística real.

En segundo lugar, la experiencia con WhatsApp evidencia tensiones estructurales que no pueden ignorarse, como desigualdades en el acceso a dispositivos y conectividad, riesgo de instrumentalización de la tecnología, sobrecarga comunicativa y dependencia excesiva de un único medio. Estos desafíos invitan a replantear la incorporación de herramientas digitales dentro de marcos pedagógicos más amplios y críticos. También obligan a cuestionar las políticas educativas que asumen el acceso

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6740

tecnológico como un hecho dado, sin considerar las desigualdades económicas y sociales que condicionan su uso. Por tanto, el reto no es solo técnico, sino ético y político, al buscar garantizar una educación digital verdaderamente inclusiva.

En tercer lugar, la perspectiva posmoderna permite comprender a WhatsApp como un espacio líquido de aprendizaje donde lo formal y lo informal se entrelazan. Este enfoque visibiliza tanto el potencial democratizador de la herramienta, como las limitaciones derivadas de las brechas sociales y culturales. El desafío para la educación contemporánea no es simplemente usar tecnología, sino resignificarla como medio de mediación y encuentro. En este sentido, el docente actúa como un intérprete que traduce los códigos digitales en oportunidades pedagógicas, reconociendo la diversidad de saberes y experiencias de los estudiantes. Así, la enseñanza se vuelve más dialógica, contextual y humana.

Por último, pero no menos importante de mencionar, el futuro del uso pedagógico de WhatsApp depende de su integración con otros recursos, del fortalecimiento de la autonomía estudiantil y de la formación docente en mediación digital. Su valor no radica en sustituir al aula presencial, sino en servir de puente hacia modelos híbridos y más inclusivos que reconozcan las particularidades de cada contexto. La consolidación de estas prácticas requerirá políticas educativas sostenibles, acompañamiento institucional y una visión crítica del papel de la tecnología en la educación. Solo a través de un compromiso conjunto entre Estado, escuela y comunidad se logrará que estas

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6740

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 213- 240 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

estrategias contribuyan realmente al desarrollo de competencias comunicativas en inglés.

En conclusión, WhatsApp ofrece una oportunidad para repensar la enseñanza del inglés desde una mirada crítica, reflexiva y situada. Al aprovechar su potencial comunicativo y sociocultural, la educación puede acercarse a los estudiantes de manera significativa, sin dejar de lado la urgencia de luchar contra las desigualdades que condicionan el aprendizaje. En esta dirección, la innovación pedagógica implica reconocer la voz del docente como agente transformador y del estudiante como protagonista activo del proceso. Así, a través de nuevas estrategias mediadas por los recursos tecnológicos, la educación bilingüe podrá avanzar hacia un horizonte más equitativo, contextualizado y coherente con la realidad social del país.

REFERENCIAS

Bauman, Z. (2007). *Vida líquida*. Paidós - España. https://www.paidós.com/libro/vida-liquida

Bouhnik, D., & Deshen, M. (2014). *WhatsApp goes to school: Mobile instant messaging between teachers and students*. *Journal of Information Technology Education: Research*, 13(1), 217–231. https://doi.org/10.28945/2051

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6740

Camacho, A., & Lara, R. (2011). *Mobile learning: oportunidades y desafíos*. *Revista de Educación a Distancia (RED)*, 27, 1–14. https://revistas.um.es/red/article/view/132511

Estupiñán, I. (2023). *M-learning a través de WhatsApp para habilidades de escucha y habla en inglés en estudiantes de séptimo grado de una institución anfitriona en Cúcuta*. (Tesis de Maestría, Universidad Nacional Experimental del Táchira - Venezuela). https://repositorio.unet.edu.ve/handle/123456789/2501

García, L. (2003). *Educación a distancia y tecnologías: algunas consideraciones*. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 6(2), 9–34. https://revistas.uned.es/index.php/ried/article/view/2159

García, L. (2004). *M-learning: nuevas oportunidades de aprendizaje móvil*. Universidad Carlos III de Madrid - España. https://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/986

Lyotard, J. F. (1984). *La condición posmoderna*. Cátedra - España. https://www.catedra.com/libro/la-condicion-posmoderna/

Maldonado, M. (2007). *El trabajo colaborativo como modelo educativo*. *Revista Iberoamericana de Educación*, 43(3), 267–280. https://rieoei.org/historico/documentos/rie43a09.htm

Mora, M. (2013). *El aprendizaje móvil como estrategia educativa en América Latina*. *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 12(1), 55–70. https://relatec.unex.es/article/view/1234

Perera, M., Rodríguez, L., & Hernández, J. (2019). *La importancia de la expresión oral en la enseñanza de lenguas extranjeras*. *Revista Caribeña de Investigación Educativa*, 3(2), 321–333. https://revistas.ucv.ve/index.php/rcie/article/view/1420

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6740

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 27. Vol. 2 (2026), pp. 213- 240 / Edición Continua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

ENSAYO

Siemens, G. (2004). *Connectivism: A learning theory for the digital age*. *International Journal of Instructional Technology and Distance Learning*, 2(1), 3–10. https://jotamac.typepad.com/jotamacs_weblog/files/Connectivism.pdf

UNESCO. (2020). *COVID-19 educational disruption and response*. UNESCO - Francia. https://www.unesco.org/en/articles/covid-19-educational-disruption-and-response

Zimmerman, B. (2002). *Becoming a self-regulated learner: An overview*. *Theory Into Practice*, 41(2), 64–70. https://doi.org/10.1207/s15430421tip4102_2

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i27.6740